

Tres poemas

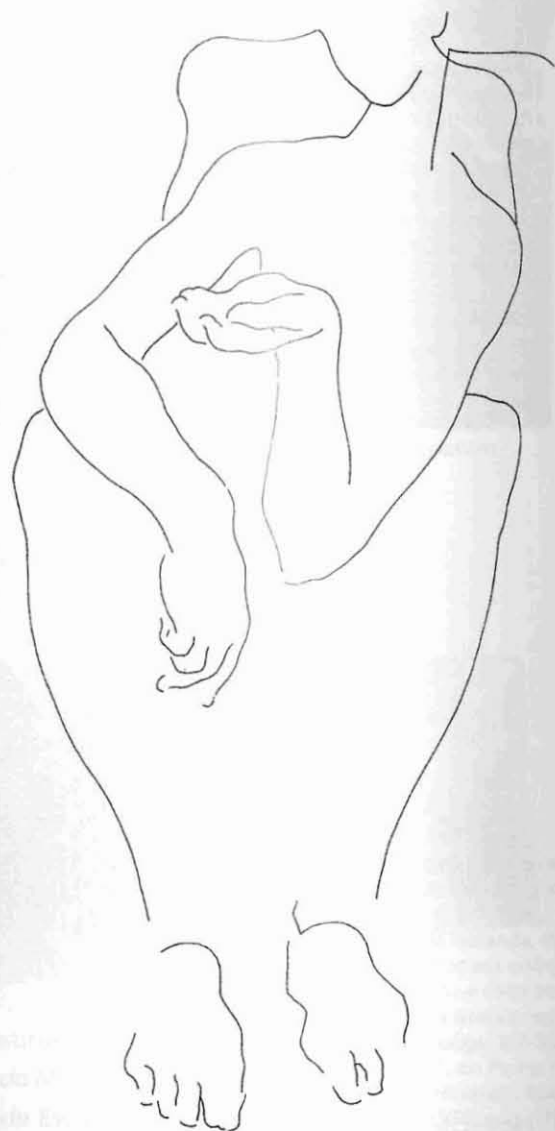
Otto-Raúl González*

ALHELÍES

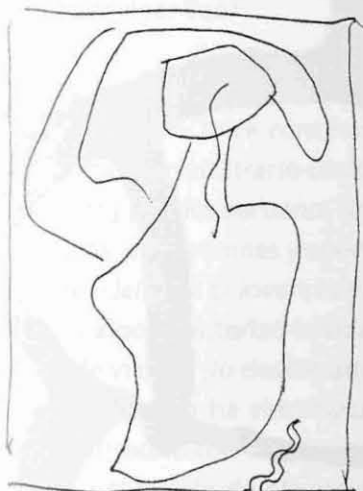
Los alhelíes son de rica cuna
y los hay blancos, rojos y amarillos;
creo que todo quieren ser zarcillos,
brillar con los fulgores de la luna.
Corolas muy alegres por fortuna
pues que bailan danzones y pasillos
en jardines, chozas y castillos
para mostrar su condición moruna.
Un ramo de alhelíes contraataca
y borra en un segundo la tristeza
con sus capullos plenos de armonía,
pero el perfume que la flor destaca
nos habla de su natural grandeza
y el corazón nos llena de alegría.

JAZMÍN

Y cómo no loar a los jazmines
si colman de belleza el propio arbusto
con blancas flores de exquisito gusto
que de alegría llenan los jardines.
Se reúnen en todos los confines
pues su árbol genealógico es augusto
y consta en su historial y en su regusto
que provienen de ilustres paladines.
Yo amo cierto jazmín que siendo flama
las turbulencias del amor resume
al ofrendarlo a la mujer que se ama.
Aunque el intenso y cálido perfume
que en las noches ardientes se desparrama
el alma me desgarrar y me consume.



*Escritor guatemalteco radicado en México



LIRIO

El lirio es abusivamente lirio
el lirio es una flor pagada de sí misma
su perfume letal provoca cisma
en la sangre que llega hasta el delirio.
Ensay a veces el fulgor de Sirio,
conoce bien su seductor carisma
y juega los colores como el prisma
o bien se pone adusto como un cirio.
El lirio es emoción que se disfraza
de inocente paloma sibarita
que sólo busca amor, amor sin tasa.
Su aroma es de dos filos y travieso
es lluvia que no moja pero excita
el lirio en fin, es sólo un largo beso.